



PATRONATO DEL MAR DE LAS CABRAS

HISTORIA

FIESTAS TRADICIONALES DEL MAR DE LAS CABRAS.

Por Jorge A. Macias G.

De las fiestas tradicionales que se llevan acabo, la de mas tradición, popularidad y antigüedad es la de los paseos del mar de las cabras o "fiestas de las playas", que probablemente tenga una antigüedad de cerca de centuria y media, dichas fiestas originalmente se realizaban en las playas aleañas al cerro de las cabras. Personas que en la actualidad cuentan con 100 años de edad, refieren que el trasporte se hacia al principio en carretas jaladas por animales.

Al no existir camino carretero recuerdan que atravesaban las marismas, que en esa época se encontraban secas, otras personas se trasladaban en bestias de carga, donde llevaban víveres y algunos enseres domésticos.

Según algunos estudiosos de las fiestas, se realizaban en la semana ultima del mes de mayo, correspondiendo con el plenilunio. El escritor Escuinapense Dámaso Murua, le asigna a dichas fiestas un origen Prehispánico, de tipo pagano ritual. Idea que parece encontrar apoyo en el antecedente siguiente: Los Totoremes refiere Ignacio Dávila Garíbi, en su historia de la iglesia de Guadalajara, tenia también su licor divino predilecto al que daba nombre de Paxcualt (*Euphorbia Camprestris*), nunca faltaba en sus fiestas, del Yaqui.

Tienen algunas otras de carácter más o menos religiosas. Creía que este vino embriagante los animaba cuando estaban decaídos o tenían que emprender alguna actividad superior a sus fuerzas y por otra parte, los aliviaba de cuanto padecían; la acción de este vino más pareciera tratarse del peyote.

Por otro lado los Totoremes tenían al sol, que en su idioma nativo llamaban "Yequi", como deidad creadora de las aguas y de los peces, cada año al acercarse la estación de lluvia celebraban la fiesta del Yequi (Yanqui, el que se va, según Sahún).

Mediante un curioso ceremonial, en el que el oficiante o Chaman, recibía el nombre de Aztacuani (lo que no ocurre durante las fiestas del mar de las cabras). Durante todo el tiempo de la cosecha del camarón, además ayunaba de sal y chile, durante los cinco días precedían a la fiesta.

El Aztacuani invocaba al astro del día, deificado como Yequi durante varias noches, con esta sencilla invocación: "neamoc tamex Yequi", que según el padre Fray Antonio Arias de Saavedra, quiere decir, "señor hijo de dios y llovedor creador de las aguas y de los peces, danos camarón". Profundizando en la investigación sobre la antigüedad de las fiestas del paseo del mar de las cabras. Gracias a la valiosa y desinteresada información proporcionada por el joven historiador mazatleco, Luis Antonio Peña, quien hurgando en el archivo general de la nación, en el año de 1999 en la sala numero 4, encontró una referencia en el artículo titulado "Chiametla", de autor anónimo, que apareció publicado en el boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística de la Republica Mexicana, según época, tomo II, México 1870. (Figura 1y2).

En dicho artículo después de hacer una descripción de lo que ahora llamamos nicho ecológico, donde refiere lo inclemente del calor, los molestos mosquitos y jejenes, lo rustico del pueblo de Chiametla. Menciona la inmigración de jaliscienses a Chiametla, el auge económico agrícola proporcionado por ellos, sobre todo en la agricultura de la zona.

Entro luego el tema de las fiestas de las playas de Chiametla, las que considero importante transcribir por dos razones, primero por la antigüedad de dichas fiestas que eran coetáneas de las del mar de las Cabras como veremos mas adelante, en segundo lugar por que dicha descripción resulta calcada de las fiestas actuales, tal como se efectúan en Escuinapa. Las de Chiametla por lo trágico que resultaba, por el crecido numero de ahogados que ocurrían en los vecinos de El Rosario que Vivian sobre la margen derecha del Río Baluarte, al atravesar dicho río en canoas pocas seguras, hubo casos de familias enteras que perecieron ahogadas, lo que fue un factor importante y determinante para que dichas fiestas desaparecieran.

El artículo mencionado refiere: "en los primeros días de mayo cuando el sol arroja sus rayos perpendiculares y toda la naturaleza parece envuelta en una atmósfera de fuego, la playa de Chiametla se engalana y toma una animación poco común.

Casi todos los habitantes del distrito de El Rosario, concurren a los paseos del mar, a la barra de Chiametla y de improviso, en la desierta playa, parece que brota como por encanto una población, cubriéndose sus arenas de multitud de enramadas para alojar a los paseantes, otras se convierten en salones de baile, partidas de juegos y puestos de frutas.

El río viene henchido de canoas cubiertas de flores y multitud de bellas costeñas de ese hermoso tipo judío, entonan canciones populares al son del arpa y la guitarra, alternando su armonía con el sonido de mil remos que surcan las aguas, dando a este paseo un tinte de belleza y atractivo, que hace olvidar los sinsabores de la vida.

Pronto la alegre y bulliciosa comitiva se ve flotando en las aguas del inmenso océano, el pacífico, en aquella rada se convierte en un nuevo Adriático, las canoas en góndolas y las Sinaloenses bellas y simpáticas en nuevas venecianas.

Ocho, diez o quince días permanecen en la playa, yendo y viniendo con frecuencia a las poblaciones próximas, son otros tantos de una continuada fiesta.

Bailes, cantos, juegos, baños y cuanto pueda proporcionar placer y diversión, disfrutaban durante ocho días los pescadores, en la más perfecta armonía, en la más estrecha intimidad, efecto de las cualidades innatas de su carácter franco, abierto y generoso en general.

Seis u ocho musicas de viento que ejecutan regulares piezas y multitud de instrumentos de cuerda, esparcen la armonia en aquellos sitios y en alas de la bisa ban confundiendose en lotanza con el rugido, unas veces apacible y otras furibundo, de las olas del océano".

Hasta aquí la cronica anonima de fines del siglo XIX, año de 1870 en que gobernaba Sinaloa el General Domingo Rubí.

Según una versión coincidente de los hermanos Josefina y Daniel Semental Pulido, refiere que su abuelo Ignacio Semental, fue el iniciador de las fiestas del paseo del mar de las Cabras, cuando al licenciarse como soldado de las tropas en la época de la guerra de reforma e intervención francesa.

Se le doto a los excombatientes un predio rustico y otra regalia, el prefijo un predio rustico en las cercanias del cerro de las Cabras, aldeaño a las playas.

Donde sobrevivia de la agricultura, en una ocasion al visitar la playa con cuatro de sus empleados y excombatientes, al pasar por la playa se dieron cuenta que por la belleza natural del lugar, prometia como sitio de paseo para los habitantes de la vecina villa de Escuinapa.

Organizo las primeras fiestas, anunciando como atractivo que se contaria con la luz electrica, un tovivo ddel vapor y la actuación del purobebido, un conocido payaso de la villa.

Construyo cabinas de playas provisionales de gran amplitud, ya que en un pasillo posterior que se les edificaba, cabia un hombre montado a caballo.

La variedad prometida la luz electrica, finalkmente fue la presencia de una mulata, alegre, jacarandosa y bulliciosa, nativa del Palmito del Verde a la que apodaban la "luz electrica".

El vapor del tiovivo fue la presencia de señor que fumaba en demasiada al que por tal motivo le desion el vapor.

El señor ingeniero Alfonso Semental Pulido recuerda que las fiestas del mar de Chiametla y las del mar de las Cabras se realizaban con una diferencia de quince dias entre una y otra.

En el archivo historico de El Rosario pude fotocopiar un documento (figura 3), el cual va dirigido al señor prefecto de El Rosario, firmado por el señor Julian Maldonado, oficio mediante el cual el gobernador del estado, General Francisco Cañedo Belmonte, ordena se les otorge permiso para realizar, si el lo cree conveniente, las fiestas en Escuinapa llamadas, paseo del mar de las Cabras, según solicitud de fecha primero del actual, fechado en Mazatlan el 2 de mayo de 1904.

Documentalmente hablando este es el antecedente mas antiguo con que se cuenta sobre la longevidad de las fiestas de las playas del mar de las Cabras, las que sugun dicho oficio en el año 2004 cumplirian Cien años de realizarse.

Si tomamos en cuenta la narración de los señores Semental Pulido el licenciaminto de parte de las tropas, realizado por Don Benito Juarez, ocurrio el 20 de julio de 1867, donde 80 mil efectivos unicamente dejo activos 20 mil, distribuidos en cinco divisiones. Si la narración encontrada publicada en el archivo general de la nacion habla del año de 1870 y si erancoetaneas las fiestas de Chiametla Y las delas Cabras, la antigüedad se retrasaria 32 años mas.

Actualmente se celebran mas al sur de las playas originales, aproximadamente a dos kilómetros de la Isla del Bosque. La mayoría de los habitantes del municipio y de pueblos circunvecinos asisten a esta romeria, cuyo atractivo principal estriba en pasar la noches, habitualmente dos a tres, en eramadas fabricadas rústicamente con palapas y orcones, para gozar de los atardeceres de una belleza indescriptible, asi como los amaneceres a la orilla del mar y gozar las delicias del baño temprano en el mar, en sus tibias y acogedoras aguas.

La romeria se llena de colorido, musica, la presencia de bellezas nativas, el degustar antojitos, el disfrute del baile, musica de tambora, conjuntos musicales y otros muchos atractivos. El jolgorio se mantiene para algunas personas, con la ingestión de cantidades industriales de la bebida derivada del centeno, la cebada y lúpulo